

(Extracto del mensaje de la Virgen María recibido en el Toscón el 1.7.2004)

- Quiere Jesús alegría siempre, una alegría que no está reñida para nada con el respeto. En este lugar tan peculiar se enciende el alma, se aviva el corazón. Quiere Jesús veros realmente durante la reunión centrados en lo que acontezca, en el tema de la reunión, en cualquier detalle, y olvidados de vuestros problemas, quiere Jesús que realmente penséis, por unos momentos, que esas cadenas que os atan, que esos problemas que pesan tanto, pueden desaparecer.

- Algunos del Toscón saben que todo es posible porque lo han vivido, han vivido milagros, pero hay algunos, demasiados aún, que todavía se mueven en la duda. Lo pasan bien en el Toscón, pero no saben exactamente cual es el motivo de ese contento, el motivo es Jesús, Dios mismo. No estáis reunidos dos, sino muchos más, y Dios está con vosotros particularmente presente la tarde de los jueves en este lugar; lo notéis o no lo notéis es una realidad que Dios está cerca de vuestro corazón. Jesús está a lado de cada uno de vosotros. Yo estoy presente en vuestras vidas cuando en vuestra libertad a mí acudís. Os pido como Madre vuestra que soy que no descuidéis el camino que lleváis, ya habéis andado un largo trecho, pero lo que os queda no lo sabéis; buscad, pues, la manera, formas hay muchas, de contentar a Dios; tened presente que Dios os mira, no para castigaros, es vuestro Padre, y si tenéis esa presencia viva de Dios seguro que más de una cosa no haríais, que más de una vez callaríais esas bocas tan rápidas para ofender y criticar a los demás.

- Compartir es bueno, apoyaos unos en otros, lo necesitáis, y os dice Jesús que ese apoyo es válido durante todo el pasar en esta Tierra, y da buenos frutos, siempre y cuando no se generen ataduras, exigencias de unos para otros, y sabéis, porque todos lo habéis vivido, que en las relaciones que establecéis, tarde o temprano, empiezan la exigencias, y donde el amor puro nace, empiezan a aparecer pequeñas manchas de egoísmos, soberbia, intereses. Posible es mantener una relación limpia, pero además contáis con la ayuda de Jesús para levantaros tras cada caída que tengáis, tras cada falta que cometáis. No sois perfectos decís tantas veces. Os escudáis ante Dios en que sois humanos, ¿es que pensáis que aquellos a los que llamáis santos eran distintos a vosotros? Diferentes en voluntad tal vez, voluntad fuerte, en la mayoría, que les hizo mantener un camino de ejemplo derecho a Dios, pero eran como vosotros, y algunos muy parecidos a vosotros, a como estáis ahora, antes de cambiar. Dios quiera que ese cambio que tanto espero de vuestros corazones se haga realidad pronto y que os convirtáis en verdaderos hijos de Dios, buenos, dóciles a su voluntad, y audaces, astutos para esquivar las argucias del mal, que están presentes continuamente en la vida de cada ser humano.

- No quiero ser el amor de mis hijos, quiero ser la amiga de mis hijos que os ayude a encontrar la verdadera luz, quiero ser vuestra guía, quiero ser una ayuda real en vuestra vida para encontrar el camino justo, el más corto. Quiero llevaros a Jesús, Él si debe ser el amor de vuestra vida, Jesús debería llenar vuestro corazón, y gracias todas para Dios, todas, yo no merezco ninguna, mi labor en Dios está. Voluntad es de Dios que vuestra Madre dé mensajes en este y en otros lugares, de distintas formas y maneras, pero con un objetivo fijo, único en todas partes, conseguir almas para Dios, encenderlas en la fe; mi servicio no es fácil, pero con la ayuda de Jesús los frutos, los frutos se ven, quizá Dios haga el milagro que tanto le pido para las almas, para todas y cada una de ellas, pero mientras espero, esperad vosotros también por vuestras pequeñas cosas sin desesperaros, confiad en Dios, y veréis y comprobaréis como Dios os ama, como Dios os escucha, y aún cuando se hace esperar a veces, la espera digna siempre da frutos.

- Quiere Jesús tardes alegres, tardes de jueves de encuentro con Dios, no vengáis llenos de pesos a vuestra espalda y os mantengáis así durante la reunión. Se os pedía al principio que dejaseis fuera todos los problemas, este y todos los jueves, por lo menos un día dejad en manos de Jesús durante unas horas vuestras preocupaciones. Ya que no estáis preparados aún, en esa falta de confianza, en dejar toda vuestra vida en sus manos, hacedlo por momentos; así comprobaréis como realmente Dios en Jesús libera y sentirse libre en la libertad verdadera de Dios da gozo en el alma, un gozo que se siente en el cuerpo con los cinco sentidos y se puede palpar.

- Cuando Jesús habla, no habla en vano, cuando Jesús dice no se desdice después, todo se cumple y aunque en la tardanza para vosotros parece que hay cosas que no cuadran, todo está perfectamente cuadrado y en su lugar, sois vosotros los que estáis descolocados y desordenados. No dejéis en el descuido, que la acción en vuestra vida es lo que marca vuestro retorno a Dios como Jesús en Dios quiere recogeros, que es con las manos llenas, si no actuáis, si no aprovecháis el tiempo que tenéis para dar amor entonces se os escapará esa oportunidad continua, porque el tiempo que no tiene límites, humanamente sí tiene un fin, no lo olvidéis.

- En Nombre de Dios Padre Todopoderoso, en Nombre de Dios Hijo Jesús, en Nombre de Dios Espíritu Santo bendecidos quedáis. Que estas bendiciones alienten esos ánimos y enciendan esas luces de la imaginación, ahora bien utilizadas, para buscar maneras de sorprender a Jesús con cambios en esa rutina que vivís. No se os piden grandes cosas, Dios es Dios pero vuestra Madre sí os pide esmero y un poquito más de valentía.

- Quedad en paz y portaos mejor.